quedó ahí como una canción vana, buena para el olvido o para el llanto seco, largo y mudo del alma que busca una lámpara furtiva para sus melancolías y quimeras. Aquí unas frases memorables para graficar lo dicho del libro en cuestión: "versificador de treinta céntimos", "escribidores doblemente infelices", "ladronzuelo llorón", "bazofia impresa", "trozos de fresa en una torta de caca", "escritura reflejada en un espejo deforme, opaco y saturado de heces", etc., etc., ¿acaso eso no es caer en lo vulgar después de abominar hepáticamente de lo mismo?

Debemos rescatar del ***Sol del Verbo***, la valía de algunos poetas y narradores que imprimen con un lenguaje sencillo y original cierto realce a la obra; la esencia poética que corre por sus venas es una compensación para destacar que no todo es malo, que se siente un leve ruido, una brasa de frescura como la luz de la medialuna que en silencio baña los rosales, una música palpitando en el corazón con voz serena. Sería ocioso aquí nombrar autores y males en los escritos; sencillamente eso lo dejamos para la liturgia lógica de los lectores que sabrán sacar sus propias conclusiones y *sin querer queriendo* sacaran en charlas divertidas y alturadas (no siempre tan alturadas), el valor o la nada de sus líneas. Talvez eso sea mejor que la retórica tenaz con que el instinto natural a veces se defiende ¿o no mi querido y amado poeta?

***Raúlbahamonde**

II

Debo felicitar y admitir sobre la lectura de "Sol del verbo" el inmenso cariño y dedicación puestos para su edición; así mismo el también no menos inmenso deseo de *desenmascarar* como llama el autor o más bien el de cobrar venganza, como se entrevé, y regalarse a sus anchas de la forma más infantil que ha podido; debo admitir también por la amistad literaria que me une con él, el tratar de entender el verdadero propósito del libro ya que los despropósitos están clarísimos. Para muestra: afirma que el hombre es tal "porque sus instintos sexuales son moderados por el sentido de la ética y de la conciencia emocional" (sic)/ /y que esta moderación diseña una conducta natural frente a los hijos que es quererlos y mantenerlos, lo contrario es ser menos que animales; no sé si con esto quiera decir que no deban existir hombres que tienen hijos irresponsablemente para luego abandonarlos sin remordimiento alguno; o quiera decir que *un hombre es tal y ejemplar sólo* cuando copula para tener hijos que pueda mantener; o tal vez quiera decir que el sexo nada tiene que ver con la Literatura y el Arte. Me gustaría ahondar y extender mejor esto último, sinceramente; pues no creo ser el único al considerar que el sexo como tal, sucio o excelso, con todas sus aberraciones o devociones posibles ha engendrado mejor arte que el sexo respetuoso y reprimido de los hipócritas. En este otro extremo, la santidad con todas sus excepciones no es muy compatible con el Arte, con su espíritu, y lo demuestra la historia de la humanidad; la falsa moral de mostrar la máscara correcta no nos hace mejores, y en el caso de la literatura no nos conduce a la obra acabada. No es que el artista deba tener doble moral –aunque pueda haber un buen número que se empeña en esto–, sino que el artista retrata la moral de su tiempo así como él es retrato de su moral.

Otro punto que sorprende, cuando afirma en *el caso Chocano*: que la emoción violenta está ligada al instinto y cuando se actúa instintivamente no hay premeditación ni alevosía, olvidando así que si una persona actúa bajo instintos violentos está actuando fuera de toda norma civilizada y de razonamiento alguno, por tanto su conciencia emocional está dañada y si es pasible de condena es otra cosa, pero seguirá siendo un criminal bajo los ojos de cualquiera (tal vez no sea el caso de Chocano, pero su contradictoria vida lo deja siempre mal parado). Lamentablemente los actos y episodios del artista no cuentan para la solidez, contundencia y permanencia de su obra (siempre y cuando ésta sea superior). Casos a montón. Con esta opinión no quiero justificar a nadie, solo apuntar que determinada obra es producto de determinadas condiciones y épocas, y que solo se salvan las que acaso nos salven.

Los objetivos de "Sol del verbo" son demasiado ambiciosos, el espacio y la naturaleza del libro no ayudaron al ególatra autor: pretender "develar los acontecimientos en torno al proceso literario en el norte", "perseguir revelar la naturaleza de ciertas obras presentadas como literarias" y "poner en relieve autores cuyo punto más alto de convergencia es la calidad de sus obras" (sic); demasiado libro, muy apresurado y apretado, que logra cumplir casi casi a medias.

***javiercanzino**

"Nosotros los distintos, los inmoralistas, hemos ampliado nuestro corazón, a la inversa, para todo tipo de entender, comprender, aprobar. No negamos fácilmente, ponemos nuestro honor en ser afirmativos. Cada vez más se nos han ido abriendo los ojos..."

***Friedrich Nietzsche**